

Capítulo 6

ESPACIO NATURAL Y TIEMPO HISTÓRICO: UNA FUSIÓN DE HORIZONTES

PARQUE ECOLÓGICO DE XOCHIMILCO EN EL DISTRITO FEDERAL, MÉXICO

La convivencia entre hombre y naturaleza es una cuestión histórica, cualquiera que sea el caso, sin embargo, existen ciertos lugares donde la sociedad en su conjunto, aprecia y reconoce especialmente dicha relación. El caso de la ciudad de México y la configuración que tuvo hace 500 años, es probablemente uno de los más interesantes, donde la tecnología creada por el hombre y los ecosistemas naturales del lugar mantenían un equilibrio y respeto mutuo.

El Valle de México fue, en su momento, el lugar donde se asentó la cultura azteca llegando a constituir una región con una población cercana al millón de habitantes, ya que en derredor de Tenochtitlan se asentaban diversos pueblos a lo largo de las riberas de los cinco lagos como Xochimilco, Chalco, Texcoco, Coyoacán, Chimalhuacan entre varios otros, culturas que las unía de manera fundamental su carácter lacustre. La antigua Tenochtitlan centro social, político y económico del mundo azteca tenía, ella sola, a principios del siglo XVI casi 400,000 habitantes. A pesar de esta inmensa concentración humana, si consideramos la época, existía una gran equilibrio entre lo urbano y lo natural y que representara formas de ocupar el territorio que hoy definimos como sostenibles: "México-Tenochtitlán fue una ciudad lacustre que contaba con avanzadas tecnologías para controlar su impacto y reciclar sus desechos"(Legorreta 2003).

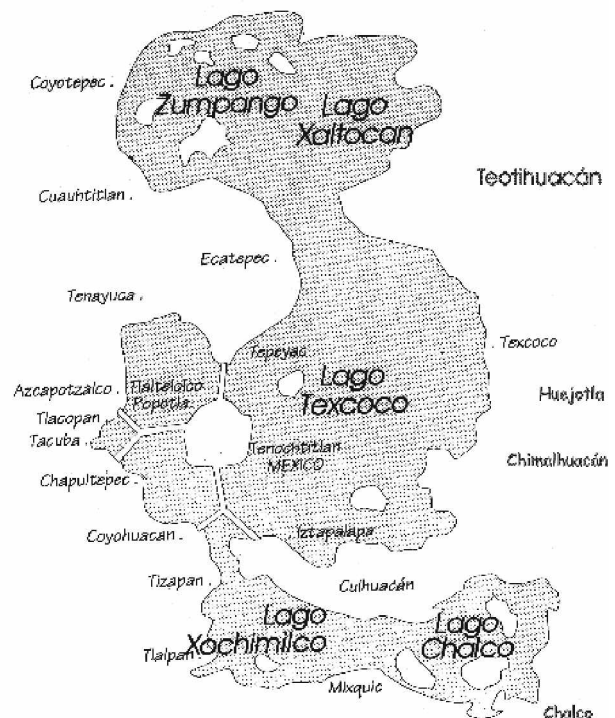


Imagen 1: Los cinco lagos del Valle de México de acuerdo a su situación en el siglo XVI.

Cuando Hernán Cortes se encuentra con la ciudad indígena su asombro es patente, destacando la importancia de su condición acuática y se vislumbra en sus palabras la gran calidad ambiental que la ciudad y el paisaje natural presentaban.¹

Hoy día ese paisaje idílico no es más que un vago recuerdo, la ciudad ha crecido de manera impresionante, constituyéndose en una de las zonas metropolitanas más grandes y pobladas del mundo. El entorno ha sido artificializado, léase urbanizado, al grado de transformar totalmente un territorio donde aún, hace 50 o 60 años, prevalecían las áreas abiertas. El choque entre culturas trajo como consecuencia un cambio radical tanto para la sociedad como para el propio paisaje natural:

“En esta `civitas' de América, llamada México-Tenochtitlán, tuvo lugar a partir de la conquistadora española una de las transformaciones ecológicas más radicales del planeta. El encuentro, que en realidad fue una confrontación militar y religiosa, tuvo como escenario histórico la lucha entre dos culturas: la de tierra, poseedora de la ilusoria riqueza del oro, y la del agua, que atesoraban los pueblos indígenas asentados en una de las cuencas lacustres más ricas por su valor ambiental” (Legorreta 2003).

Uno de los últimos vestigios del carácter lacustre del valle de México es Xochimilco, una zona conformada por varios pueblos, canales, lagos y chinampas, cuya importancia fue reconocida en 1987 al ser declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO. En este lugar, de gran tradición para los mexicanos, se funden historia y naturaleza, para conformar un escenario unitario y que sólo así puede ser entendido.²

¹ “Esta gran ciudad de Temixtitán está fundada en esta laguna, y desde la Tierra Firme hasta el cuerpo e la dicha ciudad, por cualquier parte que quisiesen entrar en ella, hay dos leguas. Tiene cuatro entradas, todas de calzada hecha a mano, tan ancha como dos lanzas jinetas. Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba. Son las calles della, digo las principales, muy anchas y muy derechas, y algunas destas y todas las demás son la mitad de tierra y por la otro mitad es agua, por la cual andan en sus canoas, y todas las calles, de trecho a trecho, están abiertas, por do atraviesa el agua de las unas a las otras, e en todas estas aberturas, que algunas son muy anchas, hay sus puentes, de muy anchas y muy grandes vigas juntas y recias y bien labradas, y tales, que por muchas dellas pueden pasar diez de caballo juntos a la par”. Consultado en: Carta de Hernán Cortés al Rey. Carta segunda enviada a su sacra majestad del emperador nuestro señor por el capitán general de la Nueva España; Consultada en http://www.icorso.com/cola44_4.html.

² Algunos autores incluso cifran la población de todo el Valle en más de un millón: “Entre los años de 1200 y de 1400 d.C., antes, durante y después de la llegada de los aztecas, una impresionante sucesión de cambios culturales y tecnológicos tuvo lugar en la cuenca, tanto antes como después de la fundación de Tenochtitlan. Se estima que hacia finales del siglo XV la población de la cuenca alcanzó el millón y medio de habitantes, distribuidos en más de cien poblados. En ese tiempo la cuenca de México era, con toda seguridad, el área urbana más grande y más densamente poblada de todo el planeta. Tlatelolco, originalmente una ciudad separada de Tenochtitlan, había sido anexado por los aztecas en 1473 y formaba parte de la gran ciudad. La ciudad presentaba una traza cuadrangular de algo más de tres kilómetros, por lado con una superficie total de cerca de 1 000 hectáreas. Estaba dividida en barrios o calpulli relativamente autónomos, en los que se elegían los jefes locales. Los espacios verdes eran amplios: las casas de los señores tenían grandes patios interiores y las chozas de los plebeyos se encontraban al lado de su chinampa, en la que se mezclaban plantas comestibles, medicinales y de ornato. La mitad de cada calle era de tierra dura y la otra estaba ocupada por un canal: Dado que los aztecas no usaban animales de carga ni vehículos terrestres, el transporte de carga por medio de chalupas y trajineras era el medio más eficiente.” Ver Ezcurra, Ezequiel; De las chinampas a la megalópolis. El medio ambiente en la cuenca de México; en <http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/ciencia/volumen2/ciencia3/091/htm/chinampa.htm>

6.1 Proceso descriptivo

El emplazamiento. La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) se ha consolidado como un área urbana densamente poblada durante las últimas cuatro décadas al conurbarse una serie de poblaciones, como Nezahualcoyotl, Tlanepantla, Xochimilco, Chalco, por mencionar solo algunas y que originalmente rodeaban la Ciudad de México. En Este Valle de aproximadamente 1500 Km² de extensión, circundado por un anillo montañoso presidido al oriente por la belleza y jerarquía que imponen los volcanes Popocatepetl e Iztazihuatl, viven actualmente cerca de 20 millones de habitantes, con el impacto ambiental sobre el entorno natural y la complejidad de las relaciones sociales, que una concentración de esta magnitud implica.

Este proceso de transformación se inicia desde la llegada de los aztecas en el siglo XIII, donde forman el imperio que dominaría Mesoamérica cerca de 150 años, con la ciudad de Tenochtitlan como su centro político y social, población construida a partir de una pequeña isla, que sería ampliada progresivamente por mexicas, españoles y mexicanos respectivamente, a lo largo de casi 700 años. De esta manera el entorno natural fue sustituido poco a poco en un principio y de manera acelerada a finales del Siglo XX, por un espacio urbano y arquitectónico que hoy día domina y avasalla totalmente al paisaje natural.

El valle de México se caracterizaba (y aun es así), por ser un gran contenedor de agua, con sus diversos afluentes y conformación topográfica que definían su morfología y condición lacustre. A pesar de esta contundente realidad, desde la época de la conquista española, se decidió reconvertir el territorio en un lugar de tierra firme, gran equívoco que provocó desde el siglo XVI hasta nuestros días, enormes problemas para la población que veía como el agua, necia, inundaba frecuentemente la ciudad a pesar de las grandes obras hidráulicas emprendidas para evitarlo. A pesar de la tecnología existente actualmente, la Ciudad de México se continua inundando durante la temporada de lluvias, lo que constituye un problema relativamente menor si lo comparamos con la gravedad del hundimiento del terreno, desecación y contaminación de mantos acuíferos o la cuestionable calidad del aire que el funcionamiento de la ciudad provoca y que ponen en riesgo a mediano y largo plazo su viabilidad.

A pesar de este panorama desastroso desde el punto de vista ecológico, persisten algunos vestigios de la enorme riqueza natural y referencias de la memoria cultural que alguna vez albergó el Valle de México. Xochimilco sin ser el único, si constituye el más conocido y reconocido, al grado de haber sido nombrado por la UNESCO como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad en 1987.

Ubicado al sur de la ciudad de México, Xochimilco o "lugar de flores silvestres" mantiene una parte de sus condiciones acuáticas originales: lagos, canales, o la tan famosa "chinampa", técnica prehispánica para generar un terreno "flotante" de gran fertilidad que no distorsionaba mayormente el equilibrio ecológico del lago original. Presa del crecimiento y densificación urbana, Xochimilco, los diversos barrios (otrora pueblos costeros) alberga hoy día una población aproximada de 368,000 habitantes, situación que hace crisis en los años 80 al manifestarse toda una problemática ambiental encabezada por la contaminación del agua, problemas de niveles en los canales y chinampas, deforestación, abandono de la actividad agrícola, sin olvidar las consecuencias sociales y económicas (empleo, migraciones, usos y valor del suelo) que contribuyeron a exacerbar la degradación ambiental de este sitio.



Foto 1. Vista aérea de una parte del parque, donde se aprecian sus características principales, el lago y el terreno ganado al mismo. Alineados sobre la orilla del embarcadero las trajineras típicas de Xochimilco.

A finales de los años 80 del siglo pasado, se inicia un proyecto integral para intentar revertir el deterioro ambiental y mejorar las condiciones de vida de los habitantes y usuarios de la zona denominado "Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco" cuyos objetivos fundamentales fueron:

- Rescate hidráulico para revertir la contaminación del agua de los canales y de los acuíferos de la zona.
- Rescate arqueológico para conservar los vestigios de épocas pasadas que amenazaban con desaparecer.
- Rescate cultural mediante la promoción y conservación de la cultura Xochimilca.
- Rescate agrícola para recuperar no solo diversos cultivos ancestrales, sino la actividad y potencial agrícola de la zona como base de la economía de los habitantes tradicionales de la zona.
- Frenar el crecimiento de la mancha urbana hacia Xochimilco.
- Consolidar y fomentar el potencial turístico de la zona para apuntalar las actividades económicas de la zona
- Crear infraestructuras de servicio para la comunidad que contribuyeran a mejorar la calidad y niveles de vida.(Gil, 1993)

El programa para el rescate ecológico de Xochimilco partía de una visión muy ambiciosa, para lo cual fue necesario no solo incorporar diversos especialistas para realizar un trabajo inter y multidisciplinario, sino sobre todo establecer canales de comunicación y participación con los habitantes y usuarios del lugar. De esta manera historiadores, arqueólogos, urbanistas, arquitectos, biólogos, ingenieros hidráulicos, entre otros especialistas, en coordinación con las autoridades locales y de la ciudad trabajaron estrechamente con comuneros, chinamperos, productores y habitantes con el fin de darle viabilidad a un proyecto de enorme complejidad técnica, pero ante todo, de gran problemática social, cultural y ecológica por resolver. Vale la pena describir las principales acciones y logros que ha tenido el proyecto de rescate ecológico de Xochimilco, donde destacan las siguientes:

- Expropiación de mil cien hectáreas para garantizar su uso de suelo agrícola, actividad en continuo abandono por la falta de condiciones apropiadas.
- Cancelación de más de 20,000 descargas domésticas que vertían directamente a los canales aguas residuales mejorando notablemente la calidad del agua.
- Limpieza y desasolve de cerca de 180 Km. de canales que no permitían el acceso adecuado a la zona de chinampas.
- Construcción de una planta de tratamiento de aguas residuales que permite inyectar agua tratada a los canales mediante dos lagunas de regulación. Esto permitió mejorar la calidad del agua y controlar los malos olores.
- Las acciones anteriores permitieron recuperar los niveles (casi 3 mts) de los canales, haciendo viable no solo el acceso a las chinampas, sino también garantizar la cantidad de agua necesaria para el riego de los cultivos. Se han recuperado 1200 hectáreas de chinampas que actualmente mantienen su actividad productiva.
- Construcción de áreas verdes y deportivas para el uso de la comunidad, convirtiéndose en uno de los pulmones más importantes de la Ciudad de México.
- Construcción de equipamientos para consolidar la actividad turística tradicional en la zona, para la venta y comercialización de los productos provenientes de las chinampas, embarcaderos para incrementar y mejorar la utilización y visita de los canales y lagos de Xochimilco (Gil,1993).

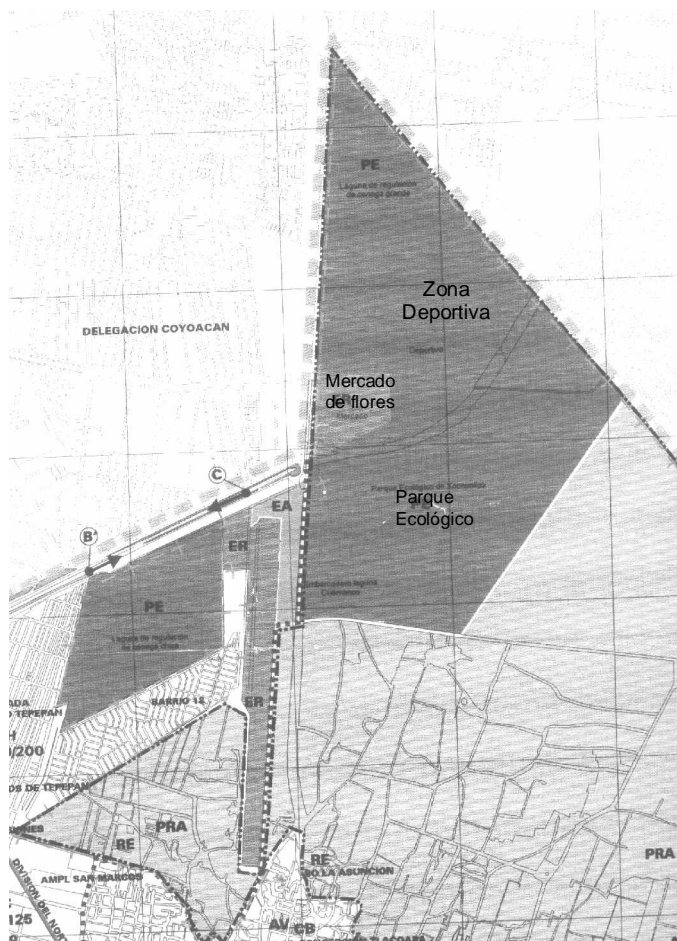


Imagen 2: Plano urbano que muestra el parque ecológico, el cual está dividido en dos partes por el Anillo Periférico.

Es dentro de este marco general donde se inscribe el Parque Ecológico de Xochimilco (PEX), diseñado por el Grupo de Diseño Urbano, despacho encabezado por el Arq. Mario Schjetnan Garduño. De las 3000 hectáreas de intervención del plan general, el PEX ocupa un total de 214, proyecto que tenía en su momento (y aún lo tiene) un enorme compromiso social de convertirse en un espacio donde la comunidad podría recuperar el contacto y convivencia con la naturaleza, que había sido durante siglos la norma cotidiana, condición perdida en una ciudad desbocada como lo es actualmente el Distrito Federal.

El parque

El conjunto. El parque ecológico de Xochimilco se ubica en la parte norte de la delegación Xochimilco, a un costado de la pista olímpica de canotaje Virgilio Uribe. Se trata de un territorio de casi 214 hectáreas conformando un trapecio irregular, delimitado al oriente por el canal de Chalco, al poniente por el canal Nacional (y parcialmente con la pista de canotaje), mientras que al sur linda con un área natural protegida destinada a la producción rural agroindustrial (donde se encuentran buena parte de las chinampas que aún persisten).

El parque está dividido en dos grandes secciones por el anillo periférico, una de las circulación vehiculares primordiales de la ciudad, supuesto límite urbano desbordado hace ya décadas. La porción al norte de dicha vialidad contiene el mercado de flores y la zona deportiva, mientras que la sección ubicada del lado sur alberga el parque ecológico. Si bien se reconoce y denomina al conjunto como el Parque Ecológico de Xochimilco (PEX), la realidad es que se trata de tres unidades bien diferenciadas y que mantienen un funcionamiento independiente.

A pesar de contar con unos límites precisos conformados por barreras "verdes", el conjunto se encuentra imbuido en una zona de gran densidad urbana, en su mayoría de uso habitacional pertenecientes a las delegaciones de Iztapalapa, Coyoacán, Tlahuac y Xochimilco demarcaciones políticas que albergan en conjunto cerca de tres millones de habitantes.³



Foto 2: Vista del edificio administrativo del mercado de flores, con su patio central y dos crujiás libres para formar los pórticos de acceso.

³ Para mayor detalle de los datos demográficos ver pagina oficial del gobierno de la Ciudad de México en <http://df.gob.mx>



Foto 3: Una de las calles interiores del mercado de plantas y flores. Los vendedores invaden la calle para acercar sus productos al cliente.



Foto 4: Vista de los puestos de venta del mercado de flores de Cuemanco, que se caracteriza por la ligereza de sus estructuras.

Distribución y funcionamiento general El acceso al PEX se da precisamente a través del anillo Periférico, vía que atraviesa a la mitad el conjunto, lo que permite que cada una de las secciones pueda funcionar de manera independiente. El mercado de flores y el deportivo comparten un estacionamiento de 1000 plazas, mientras que el parque ecológico ubicado al sur cuenta con estacionamiento propio.

Mercado de Plantas y Hortalizas de Xochimilco. Comúnmente conocido como el “mercado de flores” de Cuemanco, desarrolla una de las actividades principales por la que es conocido Xochimilco, es decir, por el cultivo de flores y plantas de ornato, así como por su comercialización. Es cita común para los habitantes del sur de la ciudad acudir a Xochimilco, especialmente al mercado ubicado en Nativitas, a comprar plantas para adornar casas y jardines. El mercado de flores diseñado por Schjetnan, cuenta con un total de 1850 locales para la venta de productos como flores, plantas, pasto, tierra vegetal, macetas, fertilizantes y demás bienes relacionados.

El mercado ocupa un área total de 14 hectáreas. Una trama ortogonal de pequeñas calles asfaltadas dividen en varias secciones o “manzanas” que albergan pequeños puestos que van de los 10 hasta los 25 m² dependiendo de su ubicación y para la actividad concreta para la que están destinados. Este acomodo urbano permite acceder al mercado en automóvil, lo que resulta útil para dejar y llevar mercancías, circunstancia que resulta en ocasiones algo incomodo para los peatones dado la estrechez de las vías; es sin embargo una práctica común en este y otros mercados similares.

El mercado cuenta a su vez con varias zonas diferenciadas:

- Un edificio central que alberga oficinas administrativas, locales comerciales y servicios sanitarios. Diseñado de manera simple, de planta cuadrangular, con un patio central, rodeado por cuatro crujías, dos de ellas (sur y norte) contienen las oficinas y locales, las otras dos (norte y sur) están abiertas convirtiéndose en pórticos de acceso, lo cual le da una gran transparencia al edificio.
- Los locales de ventas de plantas y flores varían en tamaño, pero mantienen una composición común. Agrupadas en pequeñas manzanas que contienen entre 25 y 50 locales cada una (de la más chica a la más grande respectivamente), además de la calle perimetral que la rodea, cuentan con una pequeña calle de servicio al centro que permite un acceso por la parte posterior de cada local. De esta manera cada local tiene frente a una calle y acceso posterior de servicio. Sólo la mitad de cada predio o local de venta está techado mediante una estructura de acero y láminas de acrílico a dos aguas, mientras que la otra mitad del predio se encuentra descubierta. Los locales se dividen mediante cercas de acero galvanizado (malla ciclónica, y cuentan con piso de tierra). Vale la pena comentar que esta estructura simple se ha modificado en buena parte de los locales ya sea techando todo el predio, colocando pisos de diversos acabados y los más atrevidos incluso construyendo bardas o frentes de tabique lo que está provocando serios cambios en la morfología del conjunto. Esta situación tiene sus repercusiones no solo en la imagen y conservación del mercado mismo, sino también en aspectos legales, ya que el espíritu del proyecto inicial estableció el conjunto como propiedad federal, otorgando concesiones a los locatarios, con preferencia para los habitantes y productores tradicionales.
- Dentro de la estructura del mercado se destina una sección a la venta de comida típica (quesadillas, tacos, tlacoyos etc.) parada obligada en la visita a Xochimilco en busca de plantas de ornato.
- El proyecto original prevé una zona arqueológica, que a la fecha no se ha excavado, dejando por el momento el espacio reservado para descubrir y conservar los vestigios a futuro.
- A un costado del edificio central se ha implementado un jardín botánico dedicado a las cactáceas, plantas como el maguey, el nopal, el agave entre otras, tan representativas para la cultura mexicana.
- Kioskos de servicios diseminados en la "trama urbana" del mercado.

El mercado abre diario, pero sin duda son los fines de semana cuando es más visitado, reuniendo en ocasiones hasta 15 mil visitantes entre sábado y domingo. Es práctica común ocupar la calle para mostrar mejor y acercar los productos a los clientes, lo que conlleva en algunas de ellas, verdaderos conflictos de circulación, máxime cuando ingresan vehículos a recoger o dejar mercancías.

La zona deportiva. Al oriente del mercado, con el cual comparte el estacionamiento vehicular, también dentro del sector norte, se ubica la zona destinada a actividades deportivas y de recreo. Este subconjunto cuenta con canchas deportivas para practicar fútbol, básquetbol, voleibol, tenis y béisbol. Así mismo tiene una ciclopista cuyo circuito cubre una longitud de casi 4 km. Se diseñaron diversos senderos peatonales que permiten llegar a las distintas canchas e instalaciones deportivas.

El acceso al conjunto se da desde el estacionamiento o en su caso desde periférico mediante una explanada con un piso de trama ortogonal donde destaca



Foto 5: Las canchas deportivas están rodeadas por el mismo ahuejote, árbol utilizado para delimitar las chinampas, para conformar un paisaje similar.

un tanque de agua en forma de caracol (tornillo de Arquímedes) como referencia principal. De allí se ingresa por un simple pórtico con cubierta ligera en forma de cañón corrido.

El diseño de la zona deportiva ha intentado mantener el lenguaje paisajístico al máximo posible. Para ello se implementó un pequeño lago al centro del conjunto, como área de descanso y recreo, un foro al aire libre, así como diversas áreas verdes de descanso. Las diferentes canchas deportivas están divididas por barreras vegetales, por taludes y bermas de tierra, senderos peatonales de tezontle, limitando las construcciones a los kioscos de servicio indispensables.

Existen áreas para descanso y para comer, así como puestos para la venta de comida y refrescos, colocados la mayoría de ellos cercanos al acceso principal. Cabe decir que durante el fin de semana la explanada de acceso se llena de vendedores ambulantes ya que los casi 20,000 usuarios que visitan el deportivo a la semana, hacen insuficientes las instalaciones de carácter permanente.

Parque Ecológico de Xochimilco. esta última sección del conjunto es la más extensa, contando con un territorio de 189 hectáreas. Aquí se encuentra el edificio principal que alberga las oficinas de todo el parque. El acceso principal se da a través de una gran plaza hecha de forma similar a la de la sección norte, es decir a base de bandas de concreto texturizado que conforman una tarama reticular que contiene en su centro pasto y plantas de ornato. Destaca sobre la horizontalidad de la plaza y al costado derecho con respecto a la entrada, el tanque de agua en forma de caracol revestido de piedra de tezontle tan característica del valle de México y que hace juego idéntico con el tanque de la explanada de entrada al deportivo, al otro lado del periférico.

Rematando la plaza de acceso se encuentra el edificio principal que alberga las oficinas, baños públicos, cafetería, un pequeño auditorio y en su azotea se ha diseñado un mirador que permite contemplar el paisaje no solo del mismo parque, sino especialmente orientado a la vista del Popocatepetl e Iztazihuatl. El edificio de planta cuadrangular utiliza las formas geométricas primarias en su traza, planta cuadrada, patio central circular, y el triángulo como base para los taludes laterales.

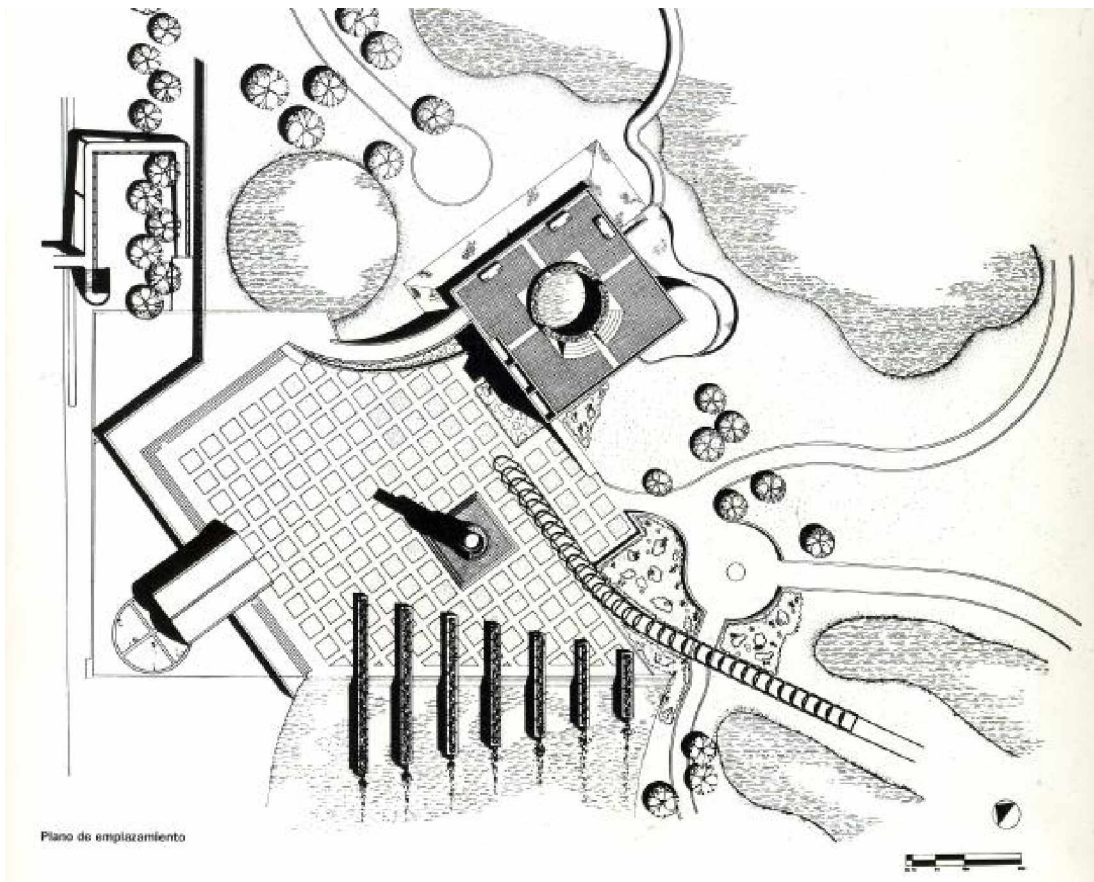


Imagen 3: Planta de conjunto del acceso al PEX. La utilización de figuras geométricas básicas para los edificios que se contraponen a la sinuosidad de los elementos naturales.



Foto 6 y 7: La plaza de acceso está marcada por una torre-mirador, recubierta con piedra de tezontle rojo. La explanada de trazo ortogonal define el espacio de transición entre la ciudad y el parque.



Fotos 8 y 9: Vista del centro de información desde dos perspectivas. La azotea-mirador permite vistas generales del paisaje cercano y el más lejano de las montañas.

El parque ecológico cuenta con diversos senderos y caminos peatonales, así como lagos y canales que permiten recorrer en extenso el lugar sea a pie, en bicicleta o en trajinera. Los caminos llevan por distintas conformaciones naturales que recrean la flora autóctona. El parque se divide en cuatro secciones principales:

- Jardín botánico: área destinada a mostrar los diferentes tipos de vegetación representativa del lago de Xochimilco y sus regiones aledañas. Dividido en diversas secciones temáticas mediante caminos y senderos, el visitante accede a información sobre las distintas especies vegetales del sitio.
- Zona recreativa: ocupa la parte central del conjunto y alberga secciones destinada a juegos infantiles, fondas y restaurantes así como varios paseos (de la flores, de los volcanes, ribereño) para caminar o descansar. Algunos de los paseos rematan en las orillas del lago justo donde se encuentran los embarcaderos, lugar para subirse en una de tantas trajineras típicas de Xochimilco para recorrer el lago y los canales.
- Jardín Xochitla: se encuentra en la parte sur del conjunto y alberga las áreas destinadas a recrear las chinampas tradicionales. Mediante las "chinampas demostrativas" se pretende dar a conocer a un público más amplio esta

forma de cultivo tradicional y que data de época prehispánica. Esto es de vital importancia para la labor de difusión del parque, ya que las chinampas tan famosas, pero como toda área de uso productivo particular, no está abierta al público en general. Se trata pues del vivero del parque, ya que aquí se producen las distintas especies de plantas que se utilizan para el programa de replantación del mismo. En esta zona del parque también se ha diseñado la isla de los mitos sitio que alberga jardines con especies vegetales de otros países.

- Reserva natural de aves: por último se ha destinado una sección importante del conjunto a ser reserva para diversas especies de aves que con la regeneración del lago y sus características de flora y fauna han regresado al sitio. Es un nicho ecológico que tiene por objeto fomentar la vida animal y vegetal representativa de la zona sur de la Cuenca de México.

Uno de los atractivos más importantes lo constituyen la lanchas y trajineras, pequeñas embarcaciones de propulsión exclusivamente manual, decoradas con flores y papel picado multicolor en las cuales se pueden recorrer los canales de Xochimilco. En las trajineras se dan diversas actividades recreativas que han hecho famoso a Xochimilco para ser visitado por propios y extraños; así se puede simplemente contemplar el paisaje, escuchar música de mariachi y marimba, o cuando este espacio se convierte en un verdadero "mercado flotante", comer, beber, o adquirir flores, todo como parte de un atractivo y colorido paseo.

Materiales y sistemas constructivos. Son diversos los sistemas y materiales utilizados en el parque. Por supuesto podemos señalar como presencia dominante todos los elementos naturales que conforman el parque en su conjunto, es decir árboles, cuerpos de agua, flores, pastos, chinampas y arbustos. Los objetos artificiales que unen estos elementos de carácter natural se limitan a dos tipos: calles asfaltadas para acceso peatonal, paseo de bicicletas y acceso de servicio vehicular a las diferentes secciones del parque y de cada subconjunto; y senderos exclusivamente peatonales a base de gravilla de tezontle que van serpenteando por el parque.

En cuanto a lo que edificación se refiere, tanto oficinas como kioskos, se han utilizado primordialmente dos sistemas: los inmuebles que albergan oficinas (tanto del parque como del mercado), baños y locales se construyeron con sistemas comunes de concreto para la estructura de columnas y techos, muros de tabique con acabado en mortero de cemento arena, pintado con vinílica y detalles de azulejo. Los tanques de agua se han construido de igual forma pero acabados con piedra de tezontle rojo. En cambio para los locales del mercado se decidió utilizar estructuras ligeras de acero, con cubiertas de lámina acanalada de fibra de vidrio. Las divisiones entre locales se da mediante alambrados, y en ocasiones pequeños muretes.

La construcción de las diversas instalaciones del parque privilegiaron los materiales locales como parte de la expresión arquitectónica. La piedra volcánica conocida como tezontle en gamas de rojo y en negro se utilizan como acabado principales en las torre de agua de los accesos y en los taludes del centro de información. Los pavimentos son permeables y en general de origen natural, como piedra braza, grava de tezontle, madera para pequeños puentes sobre el agua y en algunos casos adocreto y adopastos, buscando favorecer la absorción de agua. Parte de la iluminación del parque utiliza el sol mediante celdas fotovoltaicas como fuente de

energía. Existe un sistema de captación de agua pluvial que recupera el agua y las dirige a los distintos cuerpos de agua existentes en el parque.

6.2 Proceso creativo

En el diálogo que necesariamente se establece entre arquitectura y paisaje hay ocasiones en las que no se llega a provocar un entendimiento sino una pugna. En esos casos ambos interlocutores pierden. Pero cuando en verdad se logra la conversación y el intercambio, una especie de contagio, de afinidad, de sintonía, conduce al reconocimiento de un código común y provoca que la arquitectura se convierta en paisaje y éste en arquitectura (Mijares 2002; 41)

6.2.1 Las promesas del proyecto

Un proyecto de esta envergadura planteaba una serie de retos muy importantes, donde destacaba la solución a la degradación medioambiental acumulada durante décadas, es decir como rescatar, recuperar y restaurar un patrimonio natural y cultural que se perdía a pasos agigantados. El diagnóstico realizado no era nada optimista y evidenciaba la dificultad para el arreglo final:

- Pérdida de áreas de chinampas y zonas de cultivo ante la expansión urbana, especialmente por los asentamientos irregulares para albergar vivienda. El crecimiento demográfico en Xochimilco aumento de 116,000 habitantes en 1970 a casi 370,000 en el año 2000, con la consecuente ocupación de suelo al triplicar en 20 años su población.
- Contaminación de los canales y cuerpos de agua con aguas negras provenientes de una planta de tratamiento de nivel básico, que vertía agua de muy mala calidad a los canales. El problema aumentaba con el vertido directo de aguas negras a los canales, provenientes de los asentamientos irregulares, estimado en casi 40,000 mil casas solo en la década de los 80.
- Pérdida de los niveles de agua y niveles irregulares en el sistema de canales, que no permitía regular y controlar el nivel adecuado de agua en las chinampas y otras áreas de cultivo provocando su inundación o desecamiento según el caso.
- Deforestación de la zona, perdiendo una cantidad de área arbolada, tan importante para mantener el microclima del lugar que se ha visto afectado especialmente la pérdida de un 30 % en el régimen de lluvias (en la ciudad en su conjunto).
- Pérdida progresiva de un patrimonio cultural y natural de la ciudad. La contaminación del agua, los malos olores, el riesgo de contraer enfermedades, la degradación visual, provocó una disminución considerable de la afluencia de visitantes a Xochimilco, base fundamental para la economía de los habitantes.

Evidentemente el plan general de rescate ecológico de Xochimilco requería de la participación de varios actores: por un lado las autoridades para gestionar y administrar recursos y proyectos; especialistas en distintos campos y por supuesto de la comunidad tanto de los habitantes y visitantes locales que viven, trabajan o pasean en Xochimilco y que dependen estrechamente del sistema acuífero.

El Arq. Schjetnan, tenía claro que los vínculos tradicionales entre ciudad y naturaleza tan característicos de zonas como Xochimilco presentaban un enorme riesgo de desaparecer de manera definitiva:

...la Ciudad de México es un caso patético de desvinculación histórica con la naturaleza(...) pérdida de lagunas, deforestación masiva de zonas de recarga acuífera, construcción sobre fallas geológicas, entubamiento de ríos y canales(...) En la medida que se sigan incrementando la contaminación, escaseen las zonas verdes naturales, perdiendo paisajes(...) en esa medida irá cambiando la percepción de la gente sobre la ética y estética hacia la arquitectura y el desarrollo de la ciudad.(Schjetnan 1992; 36).

El proyecto para el PEX es uno de varios de similares características que han desarrollado el Arq. Schjetnan y sus colaboradores. Ya la preocupación por este liga histórica entre ciudad y entorno se había materializado en algunos proyectos realizados con anterioridad⁴, especialmente el parque Tezozomoc⁵ en el norte de la Ciudad de México, parque inaugurado en 1982 donde se recrea en el diseño del mismo, el territorio del valle de México. No se trata de una mera recreación física, se buscaba rescatar parte de la memoria colectiva utilizando una narrativa ligada al recorrido del parque. De esta manera se buscaba entrelazar en la visita al sitio, el 'tiempo narrado' con la 'experiencia del espacio'.

El proyecto en Xochimilco, pretendía ligar dos aspectos fundamentales, por un lado el paisaje natural no solo por su valor estético y paisajístico en si mismo, sino en primera instancia por su importancia cultural, reconocido a lo largo de la historia por las diferentes sociedades. Por el otro, la ciudad actual y su proceso de degradación ambiental debían ser atendidos, pero sobre todo marcar un alto ante la indiferencia social frente al entorno. ¿Cómo rescatar y preservar un determinado ecosistema si quienes ocupan el sitio no están estrechamente vinculados a esta tarea? Esa apreciación histórica de la naturaleza, de su significado para la comunidad, de la convivencia y respeto mutuo manifestado durante siglos, debía permear en el nuevo proyecto, ese espíritu del lugar debía ser percibido por el usuario actual, como forma de reconocimiento y reapropiación del espacio físico y social. En esto último consistía el rescate fundamental que debía trabajar el proyecto, la parte ecológica tenía un respaldo técnico sólido, el rescate de la memoria colectiva apenas unas huellas sobre las cuales trabajar, legado que amenazaba desaparecer si no se consolidaban estos últimos vestigios aun presentes.

La manera más adecuada para lograr tal objetivo tenía que ver con recuperar la comunicación entre el paisaje, entendido como una unidad espacio-tiempo y la

⁴ Son varios los proyectos de parques de corte ecológico que Schjetnan y el Grupo de Diseño Urbano vienen trabajando desde hace ya varios años en México, acumulando una importante experiencia en el diseño y materialización de espacios urbanos que ligan entorno natural e historia socio-cultural mediante el diseño arquitectónico; entre otros: Parque Tezozomoc, México D.F. 1982; Parque Recreativo y Centro Cultural El Cedazo y el Parque Cultural y Recreativo México, ambos en Aguascalientes, 1995; Parque Histórico de Culhuacán México 1996. En el terreno de la arquitectura sobresalen el Museo de las Culturas del Norte, en Paquimé, Casas Grandes, Chihuahua; la Casa Malinalco y el Centro Cultural Mexiquense, ambos en el Edo. de México.

⁵ El Parque recreativo y cultural "Tezozómoc", abarca una superficie de 27 hectáreas y cuenta con un lago artificial de 17 mil metros cuadrados. Fue diseñado por el arquitecto Mario Schjetnan Garduño en 1978 y abrió sus puertas al público el 21 de marzo de 1982. Está diseñado como un relieve del antiguo Valle de México, con el lago y una serie de montículos que llegan a medir hasta 10 metros de altura, que representan los sistemas montañosos del Valle de Anáhuac y los Valles de Toluca y Tlaxcala. Su nombre varía en significados: "Señor o Dios de Azcapotzalco", "Piedra que zumba" y "El que gobierna con firmeza y expectativa". Ver <http://www.azcapotzalco.df.gob.mx/turismo/parques.html>

sociedad, como labor del proyecto de arquitectura: “Tenemos que restaurar el diálogo, el lenguaje colectivo, el consenso y asumir la responsabilidad más allá de un cliente específico, sea público o privado...entender la ciudad como una gran obra colectiva hecha en el tiempo”(Schjetnan 1992; 35).

A partir de esta sólida concepción de la arquitectura como respuesta integral a un contexto natural y cultural específicos, la propuesta intentaba recuperar, y acrecentar, en lo posible, la riqueza de relaciones sean físicas, simbólicas y estéticas, entre la sociedad local y el entorno natural que han caracterizado históricamente a Xochimilco. Schjetnan lo define como un ‘contacto sutil’ con la naturaleza, mediante la incorporación de diversos íconos culturales como guías del proyecto:

- La utilización del paisaje regional para armar los trazos generales del parque “un principio de la arquitectura prehispánica: marcar los ejes hacia las grandes montañas” para estructurar el proyecto. Así el eje principal se orienta hacia los volcanes del Popocateptl e Iztazihuatl; el cerro de la Estrella define la orientación de uno de los canales principales; La explanada de usos múltiples al cerro del Ajusco. Se trata de incorporar ese paisaje mayor como parte misma del espacio arquitectónico, sólo que a una escala monumental.
- La creación de jardines “referidos a los mitos más importantes” de deidades de época prehispánica, como el viento, el agua y la flor, símbolos que aun persisten en el imaginario social de Xochimilco.
- Recuperar ese paisaje tan especial de esta zona del Valle, no como ‘copia fiel’ de un original perdido, sino como reinterpretación actual del mismo. Se trata de “un paisaje plano contrastado con el telón de montañas, un lugar donde se da con gran fuerza la relación de laguna, árbol, chinampa y montaña(...)El objeto fue remarcar esa característica, así como la verticalidad de ese maravilloso árbol [el ahuejote] y contrastarla con masas de agua reflejantes, como espejos”(Schjetnan 1993; 12-13).



Foto 10: Las chinampas han sido rehabilitadas como parte del atractivo del parque, pero también como fuente de información y difusión de esta técnica de cultivo ancestral.

6.2.2 La vivencia del lugar

Recorrer cualquiera de las tres secciones del parque actualmente deja percepciones y sensaciones ambivalentes. Desde luego las experiencias más fuertes y agradables tienen que ver con el potente paisaje natural global que se despliega ante uno. Si las condiciones atmosféricas son adecuadas en el Valle de México se puede apreciar en todo su esplendor los volcanes al oriente, la cordillera del Ajusco al sur poniente, el cerro de la estrella al norte.

La ubicación del parque ecológico resulta ideal para apreciar el anillo montañoso ya que es de los pocos lugares en la ciudad que permite ver con toda claridad este paisaje circundante a nivel de suelo. Es difícil en el D.F. ubicarse en un sitio donde el entorno construido no domine la vista, en la mayoría de los parques de la ciudad el contacto con lo construido, con el tránsito o el ruido urbano es permanente. La extensión del parque ecológico Xochimilco, su topografía plana y por supuesto mediante el diseño implementado, es factible aislarse en ciertos sectores de cualquier vestigio urbano, de encontrarse en un lugar donde el paisaje lejano de la montaña, y el entorno inmediato conformado por agua, chinampa y ahuejote configuran un oasis de tranquilidad en una de las urbes más pobladas del mundo.

No estamos ante una naturaleza "silvestre", es un entorno donde la mano del hombre es clara y contundente, podemos equiparlo con un contexto rural pero de características únicas: sauces alineados para delimitar canales de las áreas de chinampa, sembradíos entre cortinas de árboles, conjuntos de flores que salpican intencionalmente el paisaje, de pequeños y estrechos senderos para recorrer el territorio, cuerpos de agua delineados estratégicamente. El parque escarba en la memoria, en este lugar actual es factible entender como "...Xochimilco entero fue hecho por la mano del hombre, fue pensado, inventado y construido por la mente de ingeniero y artista del agricultor precolombino(..)Y que paisaje configuraron, esos caminos de agua entre sauces, llamados ahuejotes, esa refinada fisonomía impresionista bajo la luz del alto valle, esa apoteosis de fertilidad y ese silencio reconfortante y severo..."(Hiriart 1993:28).

En estos términos la sección que ocupa el parque ecológico que desarrolla actividades de contemplación, paseo, observación e interpretación recupera en buena medida esa configuración característica de Xochimilco y del otrora Valle de México donde hombre y naturaleza convivían en un equilibrado ecosistema, conformando un entorno de gran fertilidad, de excelente vías de comunicación y de gran belleza. Bien dice C. Mijares(2002:57) que no "... parece que Xochimilco haya sido construida. Pero al saber que es un paisaje creado con materiales vivos, uno se asombra ante la sutil lección que muestra que es posible" y describe a Xochimilco como "la arquitectura que crece".

El único punto donde lo construido se hace presente es el acceso, con el centro para visitantes, de presencia discreta, dejando el protagonismo momentáneo [para después volcarse totalmente en el paisaje natural] a la torre de agua en forma de tornillo de Arquímedes que funciona como referente visual, haciendo eco a las montañas circundantes como puntos lejanos, pero siempre presentes, pero ahora a la escala del propio parque.

Se trata pues de una arquitectura a dos escalas⁶, una abierta, sin techo pero donde el espacio del valle, conformado como cuenca acuifera, es perfectamente

⁶ Carlos Mijares hace una relatoría similar al describir una zona arqueológica de época prehispánica ubicada en el norte de México, Paquimé y que habla precisamente de esta doble escala en el

inteligible en su totalidad. Esa escala monumental tan característica del urbanismo y arquitectura prehispánica se hace presente. Por otro la escala arquitectónica donde las construcciones apenas aparecen para remarcar ciertas funciones en lugares específicos: acceso, mirador, embarcaderos, servicios o información.

La sección norte que ocupan el mercado de plantas y flores y el deportivo es, en cambio, donde se concentran las sensaciones agrídulces. El diseño paisajístico que combina canchas deportivas y locales comerciales que resuelve un ambiente muy adecuado con barreras verdes, accesos funcionales, vistas sensacionales, contrasta con el deterioro que en apenas once años de vida presentan varias partes de esta sección.

Por un lado la falta de mantenimiento de ciertas partes es evidente, y sus consecuencias sobre la imagen del conjunto. En menor grado se acusa la acción de vandalismo ya que las instalaciones son bastante respetadas, son mas bien dos las causas del deterioro: el uso intensivo de unas instalaciones deportivas y de recreo tan escasas en la ciudad que reciben casi 20,000 visitantes por semana, impacto de uso continuo que implica un mantenimiento más frecuente que no se ha dado; el mercado de flores, por su parte, presenta desagradables transformaciones provocadas en parte por la falta de mantenimiento adecuado, pero en ocasiones por lo mismos locatarios en su afán de mejorar, adaptar, ampliar e incluso cambiar el uso (para bodegas y almacenes) de su espacio de venta concesionado, sin respetar el diseño comunitario propuesto para este espacio público.

A pesar de esta realidad el espacio mantiene una dignidad elocuente. Canchas deportivas tras "bambalinas" de ahuejotes, con bermas de tierra y pasto como tribuna, senderos y caminos para recorrer un lugar para hacer ejercicio, entre jardines y árboles.

El mercado por su parte mantiene ese colorido tradicional de estos espacios comerciales mexicanos. Los locatarios en su afán por conquistar clientes desbordan los pequeños locales y se despliegan sobre las calles, las cuales se convierten en verdaderos "bosques" exuberantes y frondosos que la gente recorre gustosa en espera de encontrar algo singular entre tantas posibilidades.

6.2.3 La experiencia compartida

But if the goal is a landscape that aspires to some measure of visual power, social equity, and environmental sanity, then an engagement with the new metropolitan ecologies, such as we encounter in Schjetnan's work, is crucial to our futures (Beardsley,2000).

La percepción general que se tiene sobre el proyecto de rescate ecológico de Xochimilco es bastante positiva, ya que el grado de deterioro que presentaba la zona era más que evidente. Por lo mismo el cambio experimentado en un tiempo relativamente corto se considera como excelente. Son varios los puntos de vista

urbanismo de época precolombina: "Este diálogo entre arquitectura y la naturaleza provoca transfiguraciones notables. La muralla construida que generan las casas pasa a ser geografía y se transforma en montaña accesible e inmediata. La cordillera que confina el valle pasa a ser arquitectura y se convierte en muro distante: La ciudad, hecha por el hombre, se convierte en naturaleza y en paisaje. El paisaje, producto de la naturaleza, se transforma en arquitectura y en ciudad"(Mijares 2002:44). Mario Schjetnan diseñó el museo de sitio para esta zona arqueológica.

que pueden analizarse, donde destaca en primera instancia el discurso oficialista que alaba la intervención como un compromiso social atendido por el grupo en el poder ya que el rescate ecológico permitió elevar la calidad de vida de los habitantes: rescate y mejoramiento de la calidad ambiental; reactivación de actividades productivas tanto agrícolas como turísticas; creación de infraestructura cultural, esparcimiento y recreación para los ciudadanos; sin olvidar la generación de áreas verdes tan escasas en la ciudad si la comparamos con el número de habitantes que tiene. Simultáneamente las autoridades señalaban los frutos obtenidos desde la perspectiva ecológica mediante este proyecto, el cual “tiende fundamentalmente a conservar tres mil hectáreas dentro del D.F, lejos de la urbanización, a preservar los mantos acuíferos más importantes de la ciudad de México, libres de contaminación y a convertirse en un verdadero pulmón para toda la zona”(Gil,1993;7).

A pesar de las bondades del proyecto algunas investigaciones han cuestionado la veracidad de las cifras y palabras oficiales. De acuerdo a Clifford (1997) el proyecto en su conjunto (Rescate Ecológico de Xochimilco) presenta varias deficiencias, como la calidad del tratamiento de aguas, el apoyo inadecuado a los chinamperos (prestamos para tractores donde no se pueden usar p.e), o la construcción de casi 9000 casas por año en la década de los noventa en las zonas ya “protegidas”, por mencionar solo algunas de las mas evidentes. Hablando en concreto del PEX, sin duda existen otros datos que ya se han señalado, como la falta de recursos para el mantenimiento adecuado de las instalaciones o permitir modificaciones no autorizadas en áreas de propiedad federal⁷.

La dirección del parque manifiesta con toda claridad la diferencia que debe marcarse entre el Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco y el Parque Ecológico de Xochimilco siendo este último una parte del primero, pero cuyo manejo resulta menos complejo que el plan general. Sin duda la opinión de quienes están directamente involucrados es bastante positiva ya que explica el director del mismo que “...lo que vemos aquí es un vergel que impresiona gratamente a los visitantes, nacionales y extranjeros, de todas edades; un lugar inolvidable, pero por su belleza y magnífico estado (...) con satisfacción podemos afirmar que hemos hecho un buen trabajo para lograr que el parque sea un orgullo para los mexicanos, un sitio imprescindible para los turistas y un espacio de reencuentro con la naturaleza para los habitantes de la ciudad más grande del mundo”⁸.

Son miles de usuarios⁹ quienes cotidianamente visitan el parque de donde podemos señalar varias coincidencias o percepciones compartidas por las que utilizan una o varias veces al año las diferentes instalaciones.

Los mas constantes son quienes practican algún deporte en dichas instalaciones, no solo aprovechando la novedad y relativamente buenas condiciones que aun mantienen las instalaciones, sino el poder hacer ejercicio donde hay “aire puro”

⁷ Las modificaciones a los locales del mercado de plantas y flores, van desde el cambio de uso de espacios exclusivos para la venta, a bodegas y almacenes, hasta la modificación física de los mismos mediante construcción de fachadas, muros, puertas etc., que están transformando seriamente el conjunto. Existen varios locales clausurados por las autoridades, por no contar con permiso para las modificaciones, pero esto no detiene a los locatarios.

⁸ Carta del Director del Parque Ecológico de Xochimilco dirigido al diario de La Jornada, el 28 de enero de 2001, aclarando tal diferencia entre el Plan general y el Parque ecológico.

⁹ Al igual que los análisis de otros ejemplos se determinó no realizar una encuesta formal para usuarios y visitantes de los sitios seleccionados. Sin embargo si se ha establecido contacto aleatorio con varios usuarios para recoger opiniones directas sobre el uso del espacio arquitectónico. De esta manera se ha podido dialogar tanto con locatarios, trabajadores del lugar, como visitantes cotidianos y eventuales al sitio.

[afirmación sin duda basada en una percepción y experiencia directa del espacio, pero en realidad las condiciones atmosféricas de la ciudad normalmente no tienen la calidad recomendable para realizar deporte], en contacto con la naturaleza y “lejos” de la ciudad. Algunas escuelas de fútbol y fútbol americano se han instalado en el sitio lo que garantiza una afluencia importante durante la semana, dándose los fines de semana el fenómeno contrario de saturación de las instalaciones, que resulta en una de las críticas más importantes de los usuarios: la insuficiencia del espacio. El esparcimiento y recreación en un ambiente natural es lo que buscan los visitantes.

El mercado de flores se ha convertido en una alternativa a los mercados más tradicionales. Por un lado la accesibilidad y cercanía en relación al desplazamiento hasta el Xochimilco tradicional es una de las razones más importantes que esgrimen. Las condiciones de mayor amplitud y cantidad de locales dedicados a la venta de plantas de ornato, aunque como ya se señalaba hay días en que el mercado se satura. La oferta de plantas y flores de ornato en un ambiente tradicional pero en instalaciones más funcionales y accesibles es el principal atractivo del mercado según la opinión de los visitantes.

El parque ecológico por su parte también recibe una enorme cantidad de visitantes los fines de semana, en busca primordialmente de dos cosas: visitar y conocer un lugar donde se pueda estar en contacto con la naturaleza, pasear entre árboles y flores y disfrutar de un paisaje visualmente rico, con sonidos de animales o cuerpos de agua, olores agradables asociados al campo, que contrastan con el aire cotidiano y asfixiante de la ciudad, es decir un contacto de los sentidos con un pedazo de naturaleza dentro de la ciudad.



Foto 11: El paisaje a pesar de ser muy agradable y aparentemente 'natural', en realidad tiene desde época prehispánica un claro uso rural donde la mano del hombre está detrás de su configuración física

En segundo término el encontrar posibilidades de paseo tanto con fines recreativos como con fines educativos. En el primer caso el recorrer el lago y los canales y disfrutar de este paseo ya tradicional entre embarcaciones que ofertan entretenimiento musical, venta de flores, comida y bebida, ese mercado multicolor entre canales y chinampas que es tan apreciado y buscado por visitantes sean extranjeros o locales. El sitio permite además una lectura a detalle a través de senderos interpretativos que dan información a lo largo de los diversos recorridos sobre la historia y naturaleza de la cuenca de México, e incluso mediante la recreación demostrativa (es zona de producción para el mismo parque) de las chinampas. Los visitantes de esta sección buscan un contacto más sensorial, estético con la naturaleza y una exploración cultural hacia las tradiciones que se dan en este espacio natural.

En síntesis la percepción del lugar sigue considerándose una aportación importante para la sociedad y su patrimonio, producto de una conjunción de esfuerzos colectivos:

El 'Parque Ecológico de Xochimilco' abrió sus puertas al público en el verano de 1993. Su belleza radica en que es una construcción cultural, no es solo naturaleza, lo hicieron muchos siglos de trabajo de los hombres y mujeres de Xochimilco y sus descendientes, con decisión y voluntad así habrán de mantenerlo(...) El proyecto Xochimilco, ha sido un éxito, pues ha logrado íntegramente los objetivos planteados, ha favorecido directa e indirectamente la creación de numerosos empleos y ha permitido proteger y ampliar el patrimonio histórico y natural en beneficio de futuras generaciones (González 1996).

6.3 Proceso valorativo

Valoración estética. Ese 'contacto sutil' con la naturaleza dentro del parque que Schjetnan describe entre las búsquedas fundamentales del proyecto inicial constituyen la base de la experiencia estética del espacio. No se trata de una naturaleza salvaje, sino de una mancuerna donde elementos naturales son acariciados y mimados por la mano del hombre y en respuesta el hombre encuentra una experiencia sensorial donde vistas, olores y sonidos son excitados por el paisaje.

Schjetnan no busca un protagonismo de la arquitectura, de lo construido, más bien intenta una intervención ligera de los elementos artificiales que se convierten en referencias concretas para ordenar y estructurar el parque en lo general. Para ello recurre a la metáfora como estrategia fundamental:

- El centro de información es en realidad una plataforma prehispánica, esa arquitectura abierta orientada a los volcanes, al espacio a escala de los dioses, una arquitectura "sin interior" por ello la azotea-mirador es el elemento más importante de este edificio. Se trata de un espacio que sirve de bisagra entre lo natural y lo construido, de esta manera la entrada al parque no es de golpe, se trata de crear una transición entre la ciudad y el entorno natural ampliado que se verifica en las plazas de acceso a base de una retícula ortogonal que remata en el edificio, o conecta directamente con senderos sinuosos, de trazo orgánico, para enfatizar el estar dentro o fuera del entorno urbano.



Foto 12: Los edificios se limitan básicamente a los accesos, reforzando su condición de puntos de transición entre lo urbano y el paisaje del lago.

- El paseo de las flores con una pérgola hecha a base de estructuras metálicas en arco donde crecen ya enredaderas floreadas, serpentea entre chinampas sembradas de flores. Este paseo terrestre hace referencia especular a la trajinera, con su arco de entrada adornada con flores y su recorrido por los canales acuáticos entre la chinampería sembrada de flores y cultivos¹⁰.
- Las torres de agua recubiertas de tezontle evocan la cordillera volcánica del valle, son los referentes visuales que dan ubicación cuando uno se interna en el parque.
- Las barreras de ahuejotes, entre canales petrificados de tezontle, que cercan las canchas deportivas delimitando las 'nuevas chinampas' donde se 'cultiva' el cuerpo y alma de los deportistas.
- El mercado es por un lado un gran invernadero, hecho a base de miles de pequeños invernaderos. Al mismo tiempo la proporción alargada de las manzanas del mercado, la estrechez de las calles como los canales de agua que rodean la parcela, la proporción vertical pero transparente que retoman las ligeras estructuras que techan los locales alineados cual ahuejotes, los mismos locales poblados de plantas y flores cual parcela cultivada, nos transporta a una chinampería, ahora abstracta, y hecha de canales de asfalto, pero perpetua el espíritu del lugar, recreando sensaciones espaciales similares.

Schjetnan es bastante explícito en su admiración a Barragán, cuya influencia es evidente no solo en el PEX, sino en general en su trayectoria como arquitecto. "Barragan's adaptation of traditional forms—stucco walls, water troughs, and cobbled pavers—to modern circumstances and his sensitivity to the spatial, material, and topographical features of his sites would prove especially affecting to Schjetnan(...) Like Barragan before him, his work often involves reinterpretation of classic forms: plaza, alameda, cloister, patio".(Beardsley 2002;7-19).

Es una lectura moderna de los espacios tradicionales, sin recurrir a lo copia, y mucho menos a lo figurativo para tratar la arquitectura en la naturaleza. Así la línea recta, esa oposición a lo natural, pero siempre discreto, para acompañar, nunca para avasallar al paisaje. Casi podríamos decir que es una intervención minimalista

¹⁰ "De la plaza de acceso se inicia el paseo de las flores, un paseo pergolado de aproximadamente 400 metros de largo: toda una secuencia de tableros de flores hecho con la intención de recuperar el gran tema de Xochimilco que es la flor: un paseo recreativo, paisajístico y estético"(Schjetnan 1993;12)

en el paisaje, con los elementos y formas básicas sin mayor ornamento, el cual se da mediante las texturas de los materiales, el colorido de la vegetación, la redundancia en el espejo del agua, la luz cambiante al transcurrir el tiempo que transforma constantemente la percepción del espacio.

La poética esta en el paisaje, en la escala de una arquitectura monumental, esa rica experiencia sensorial de los elementos naturales ligados al espacio social, identificado y apropiado desde hace siglos y revalorado en circunstancias actuales: volcanes como deidades, flor como forma de sustento, agua como la vida misma.

La arquitectura, de escala pequeña, cumple con esa doble forma, doble función techo-plataforma-mirador, como pivote entre paisaje inmediato y paisaje lejano. El conjunto representa, como mimesis aristotélica, el microcosmos del Valle de México (que ya Schjetnan había ensayado en el parque Tezozomoc) no como maqueta, sino como espacio vivo con los trazos que vinculan el paisaje con el recuerdo, haciendo 'presente lo ausente': el agua con el lago; el ahuejote con la chinampería; las flores con las trajineras; los ejes y recorridos con los volcanes y cerros. Esa sensación de nostalgia está en el fondo del lugar, es la esencia del mismo, como la definía el propio Barragán (1993) esa "conciencia del pasado, pero elevada a potencia poética, y como para el artista su personal pasado es fuente de donde manan sus posibilidades creadoras, la nostalgia es el camino para que ese pasado rinda los frutos del que está preñado".

Esta liga estética entre hombre y entorno que la arquitectura intenta potencializar manteniendo una postura discreta pero orientadora, es una búsqueda permanente en la obra de Schjetnan, y que propone una experiencia espacial donde hay un equilibrio entre naturaleza y artificio, entre belleza y necesidad, entre pasado y presente como camino a una sustentabilidad integral:

His places have a past, he knows; but they will continue to create new memories. So they are shaped to be the locus of individual perceptual experience even as they recuperate history and address environmental and social needs(...)His designs reveal a concern both for form and urban processes: that is, they exemplify a distinct aesthetic, but one that is generated in large part from underlying demographic, economic, and environmental pressures (Beardsley,2000).

Valoración ética. El rescate ecológico de Xochimilco y en particular el PEX como estandarte del primero, fue diseñado bajo sólidos fundamentos éticos. Se trata en este caso de una arquitectura que atiende simultáneamente al entorno natural y al hombre, no podría ser de otra manera tratándose de un lugar como Xochimilco que históricamente conjuga de manera equilibrada ambos ingredientes. La Ciudad está cada vez más enfocada a solventar necesidades más de corte funcional y material, dejando esas 'necesidades espirituales' de lado.

Para Schjetnan está claro que "El paisaje ideal urbano, debería conformar un equilibrio entre lo natural y lo construido"(Schjetnan1991; 22), este parque apenas viene a contribuir a llenar un lado de la balanza que continua bastante desequilibrada. Existe una gran necesidad de áreas verdes públicas en la Ciudad de México que apenas proporciona 2 m² por habitante cuando la recomendación internacional (UNESCO) es de 9 m².



Foto 13: Los volcanes del Popocatepetl (derecha) e Iztazihuatl (izquierda) han sido venerados por los habitantes del valle de México desde tiempos inmemoriales, aún hoy su valor simbólico persiste. El PEX retoma esta relación histórica para trazar sus ejes principales y dirigir sus vistas. En días que las condiciones atmosféricas lo permiten la relación con el paisaje del valle, donde montaña, ahuejote y agua conforman un solo ambiente, una sola arquitectura.

Sin embargo este proyecto tiene un doble valor, un doble compromiso cumplido, al dotar de áreas verdes ya de por sí tan escasas, pero ante todo el haber rescatado un patrimonio natural ya existente (o debería decir aun existente), amenazado con desaparecer ante las presiones urbanas, íntimamente ligado a un legado cultural, que juntos conforman un espacio social sui generis.

Hay un claro compromiso con la sociedad, con la comunidad del sitio de hacer viable su *modus vivendi* truncado por el desmedido crecimiento de la ciudad. Se buscó integrar a los habitantes tradicionales desde las primeras etapas al plan general de rescate. Existen sin embargo serias amenazas para la viabilidad del proyecto en el mediano y largo plazo que se verifican ante todo en la indiferencia abrumadora ante la pérdida progresiva de nuestro patrimonio natural y cultural.

Esta tarea de poner en valor, de re-colocar en la conciencia social, esta liga entre sociedad y su entorno natural, o más bien dicho, en esta visión integral del contexto sociofísico es uno de los aciertos del proyecto. Sin duda no es mérito exclusivo del arquitecto, el trabajo comunitario, interdisciplinario e interinstitucional es la base más sólida para lograrlo, pero si que es la responsabilidad del arquitecto materializar las expectativas generadas en conjunto, mediante una respuesta adecuada que se vuelca en el proyecto de arquitectura. El objetivo final de revalorar nuestro contexto es producir nuevas, mejores y ricas alternativas para su uso y conservación, lo que pasa necesariamente por la concientización:

La alternativa para nuestro paseo tradicional a Xochimilco, donde el recorrido por los canales significa color y carnitas al son de la marimba y el mariachi,

puede ahora definirse por otros recorridos, donde lo que más importe sea el reconocer nuestra inmensa riqueza natural, tan próxima y tan impactante, es decir, la que construye una verdadera cultura ambiental en nuestra sociedad”(Ochoa 1993;9).

Valoración simbólica. Xochimilco es pasado y presente para la sociedad mexicana es un símbolo¹¹ en si mismo de su cultura. Representa el último vestigio viviente de la otrora imperio mexicana y su intensa y equilibrada relación con la naturaleza, en especial con el agua. El parque intenta representar diversas etapas de la historia del lugar, entre ellas reproducir “una imagen del Valle de México anterior a la llegada del hombre en su estado más natural”(Schjetnan 1993;12), pero lo cierto es que se concentra en su etapa prehispánica, probablemente por esa idea de ser el “paraíso perdido”, una constante en el imaginario social de México.

Pero también se busca recrear ciertos mitos, ciertos ritos que persisten y se materializan en el proyecto:

- El centro de información está trazado a partir de figuras geométricas muy sencillas el cuadrado para la planta y el patio interior circular, que representan, en palabras del arquitecto, “al sol y a la luna” un verdadero microcosmos contenido en la arquitectura. Coronando el patio circular una especie de “penacho” de magueyes como referencia a esta mítica planta mexicana.
- Schjetnan intenta imbuir de sentido las diferentes infraestructuras, entre ellas los “...siete acueductos que inyectan agua a la laguna de Cuemanco y que, además de hacer referencia a las chinampas y a las embarcaciones representan las siete tribus nahuatlacas del Valle de México”(1993; 13).
- El diseño de algunos jardines retoma “...los mitos más importantes de deidades prehispánicas de Xochimilco: el viento, el agua y la flor”. Así las composiciones de los jardines en relación a los tapices de flores representan un espacio sagrado a recorrer
- Senderos, canales, caminos a través de la “chinampa”, paseo casi obligado cual procesión por el espacio natural imbuido de un aura casi sacral.

La memoria juega un papel fundamental. No se trata de recrear cual parque temático de ecología, sino de revivir memorias posibles, de colocar las pautas mediante nuevas formas con materiales tradicionales o materiales nuevos que forjan formas ya inscritas o grabadas en nuestra memoria, para que el usuario pueda tener una convivencia creativa con el paisaje; que imagine el recuerdo de lo que fue el territorio en la configuración espacial presente; interprete los símbolos recreados metafóricamente en los recorridos; e identifique los íconos que representan la esencia del lugar. Eso que da el significado profundo al objeto arquitectónico:

The meaning of a place according to Schjetnan, ‘derives from the variables, and knowing both memories and myths allows us to connect the creation of a place with a deeper being...this allows for creative interpretation of history rather than the obvious evocation of signs and symbols that easily convert into nostalgic pastiche’(Beardsley,2000).

¹¹ “Finalmente don Porfirio lo descubrió como lugar turístico y Xochimilco pasa, casi bruscamente, de jardín escondido a representación emblemática, destilado de nacionalidad como el águila y la serpiente, los volcanes o la noche del 15 de septiembre”(Hiriart 1993;29).

Valoración utilitaria. La capacidad productiva de la agricultura chinampera de gran tradición en la zona resume el alto valor utilitario que este proyecto conlleva. Se pretende mantener esta condición al visualizar el ciclo completo, desde garantizar las condiciones ambientales necesarias (limpieza y renivelación de canales), apoyar la producción (reactivación de las Chinampas) y fomentar la comercialización de los mismos productos (mercado de flores). Sólo con una visión integral se puede garantizar su viabilidad en el mediano y largo plazo.

Por otro lado se ha consolidado la infraestructura turística que genera un aporte importante a la economía local. Se crearon áreas verdes para la población de la Ciudad generando un pulmón más para la misma; los lagos de regulación disminuyen el riesgo de inundación, tan comunes en la época de lluvias; la creación de infraestructura deportiva contribuye al desarrollo humano de la comunidad, sin olvidar la infraestructura de ocio y actividades culturales ya mencionadas.

Valoración naturalista/ecologista. Una de las preocupaciones mayores que se tienen en la ciudad es la desaparición de los últimos vestigios del pasado lacustre del Valle de México. Si bien se entiende que revertir el proceso no solo resulta utópico, sino incluso cuestionable ante el desarrollo de la historia misma de cualquier sociedad, si representó la conservación y salvaguarda de un ecosistema a punto de desaparecer. El proyecto no es garantía eterna, pero sienta las bases para contar con un espacio dentro de la megalópolis que conserva sus características hidráulicas de los últimos siglos, más los aportes tecnológicos y culturales que configuran el espacio presente. Sobre todo ha puesto en contacto físico y perceptual al habitante de la ciudad con la naturaleza, incrementando la conciencia de su existencia (supervivencia a pesar de todo).

La zona recuperó los niveles perdidos de los canales, mediante la reinyección de aguas tratadas, mejora en las condiciones ambientales en general a cancelar el vertido de aguas negras. Por otro lado varias especies animales, entre ellas el ajolote que estuvo a punto de extinguirse, tienen nuevas posibilidades de persistir en el ecosistema del lugar.



Foto 14: El PEX ha contribuido a mantener una de las tradiciones de la zona Xochimilca, como lo es la producción y comercialización de plantas de ornato.

Valoración científicista. La importancia del proyecto del PEX desde un punto de vista científico se verifica en las posibilidades de generar nuevos conocimientos en diversas áreas. Se trata de un verdadero laboratorio para estudiar el comportamiento de especies animales en un contexto 'híbrido' natural/artificial como lo es la Ciudad de México, sin olvidar el mismo comportamiento de la sociedad en y ante estos espacios. Las posibilidades de extender el uso de tecnologías de cultivo sostenibles, tan necesarios, como lo es la chinampa, con sus particulares características de bajo impacto, alta fertilidad, transformación positiva del ambiente requiere de estudio, experimentación y eventualmente de educación y difusión. Un espacio público protegido como el PEX, contribuye actualmente a esta importante labor social.

6.4 Síntesis interpretativa

Naturaleza y arquitectura están íntimamente ligadas en la memoria colectiva de cualquier sociedad. Xochimilco representa una manera de entender esta dualidad, como una sola unidad. Hablar de Xochimilco, para el habitante de la Ciudad de México en la actualidad, es hablar de una parte muy pequeña de 'naturaleza original' que aun persiste en la gran urbe. A pesar de no ser estrictamente cierto, la percepción generalizada considera que es así. Se trataba, en su momento, de un paisaje más bien rural, un lago reconvertido por la mano del hombre en parcelas de cultivo, en un verdadero campo agrícola, pero sobre el agua, lo que constituye en sí un paisaje bastante 'artificializado' por la intervención humana, generando sin embargo, un espacio de vida y trabajo de gran belleza. Cuando se compara con las formas actuales de ocupar el territorio, el contraste se hace evidente, donde ese proceso de artificialización tan agresivo con el medio, desata como consecuencia, la nostalgia por un pasado que fue 'mejor'.

Se puede entonces entender que aquella percepción, al pensarla nuevamente, no está del todo equivocada, pues en realidad el entorno rural siempre fue tan sólo una pequeña porción del paisaje más amplio, el del valle mismo y todos sus componentes, montaña, cielo, viento, lluvia, lago, vegetación, tierra y agua, era la aportación del habitante a esa obra mayor de la naturaleza. Es por esto que el



Foto 15: El paseo de las flores intenta representar metafóricamente la trajinera que pasea entre las chinampas.

manejo de la doble escala tiene tanta importancia en el proyecto arquitectónico del Parque Ecológico de Xochimilco. Sin quitarle la enorme importancia que el rescate de los ecosistemas del sitio tiene en mejorar la percepción real de los usuarios, se requería sin embargo, volver a ligar la ciudad y sus habitantes, con ese entorno natural en extenso, de una manera más contundente, hacerla presente al utilizar el espacio urbano.

Aprovechando la relación histórica que se ha dado en el lugar, a pesar de contar con pocos restos materiales del carácter lacustre del Valle, el proyecto se ancla en las sólidas huellas que aún persisten en la memoria colectiva de esta relación simbiótica. El medio ambiente, humanizado al personificar a cada uno de sus elementos en dioses de culto en el pasado, fuera el viento, el sol, el agua o los volcanes, mantienen hoy día esa calidad de venerables, precisamente por tratarse de verdaderos vestigios culturales y naturales del lugar. Así, la chinampa, el ahuejote, los canales, las montañas, la productividad de la tierra o el lugar de paseo, se integran para conformar un espacio de un alto valor social al recuperar un sitio donde hombre y naturaleza pueden convivir nuevamente con mayor equilibrio.

El carácter simbólico que tiene un lugar como Xochimilco no podía quedar exento del proyecto arquitectónico. Es lo que le da la fuerza, lo que ubica a la arquitectura, que va definiendo los trazos en el territorio, a partir de esas 'huellas' en el imaginario social. Es en realidad una doble arquitectura, una pequeña, más discreta, para funcionalizar y ordenar un espacio de uso múltiple, de ocupación masiva, así como graduar la transición entre ciudad y naturaleza; La otra, abierta, de escala monumental, compuesta de los elementos naturales que conforman el valle, cuya presencia y significado pasado o actual, no deben pasar inadvertidos de manera cotidiana. Es una forma de renovar ese compromiso de aportar, en este caso mediante la arquitectura, a la 'obra mayor' que es la naturaleza.

Un parque para la ciudad contemporánea que rescata y actualiza su liga ancestral de veneración hacia la naturaleza del Valle de México, una comunicación indispensable para mantener, paradójicamente, un espacio más humanizado, es decir donde la ciudad aun ofrezca un trozo de 'calidad de vida'.

